

1.

“crac”, “crac”, “ras”, el sonido de la tela descoserse, rasgarse,
mi piel resquebrajándose
yo entera rompiéndome, deshaciéndome.
las grietas se agrandan a cada paso que doy inseguro, tembloroso
las lágrimas escapan sin querer,
«chivatas».

trato de encontrarme entre tanta incertidumbre
que es más grande que un océano
y yo sin vela ni timón ni brújula
trato de leer las estrellas sin entenderlas
—eso me pasa por solo admirarlas—
barco a la deriva
las olas chocan contra la proa
y yo tan perdida
y yo tan sola
la madera empieza a descomponerse,
veo como los tablones flotan sin rumbo
el mar crece con el torrente que baja de mis ojos
escucho voces a lo lejos que nunca llegan

que

siempre

se

alejan

y yo tan perdida
y yo tan sola
he olvidado mi propia voz tratando de alcanzar a otras

2.

un beso de pajarito, una mano acunando mi cara
todos soñamos con una casita en el mar o en la montaña
para gustos colores vaya,
todos soñamos con estrellas a las que hablar
abrazos que duren para siempre
y estar morena en verano,
un vaso de cacaolat bien frío por las mañanas,
y tostadas con queso y jamón

jugar al parchís, decir que hacía mucho que no jugabas,
pasarte muuucho sin volver a jugar,
quedar con amigas, la nariz roja por el frío.
escribir en la biblioteca porque en otro sitio no me concentro,
escribir para sobrevivir,
desde dentro, para afuera, para adentro,
escribir para no llorar, llorar mientras escribes,
dolor y amor, amor y tristeza. El verdadero todo en uno.

querernos mucho, sentir que nos queremos poco,
a dos metros de distancia,

alejadas por todo lo que nos duele,
la sinceridad bordeando mi boca,
el miedo a hacerte daño asomando en mis ojos,
tu tozudez, tu egoísmo modesto, ¿me escuchas?
a veces pienso que no y otras que sí
luego me cuidas y acoges a este corazón somnoliento:
me invitas a tu casa, tu padre cocina fideuá o paella,
tu hermano me cuenta su vida como a otra hermana,
tus yayos me abrazan cada vez que me ven
y tu madre nos espera despiertas porque no sabe dormir si no te tiene en la
habitación
contigua.

Lo siento, y aunque tu no lo sepas me paso los días pidiéndote perdón por no ser lo suficiente buena
para acompañarte,
siento ser egoísta y pensar que no me quieres,
que merecemos algo mejor.
siento que pongo un pie en tu cuello amarillo, pollito,
para que te quedes conmigo
—o para que no te quedes, a veces no lo sé—.

ojos de avellana que el mundo no merece.

pero te quiero y eso me jode
porque no sé hacerlo bien sin culpa ni prejuicios sin dolor
no sé como querer, directamente
pero tú, que heriste mi corazón y solo pierde la piel putrefacta,
me reconcome por dentro este rencor que yo digo no sentir
y te acabo echando la culpa de que me duelas.
sentir que di mucho por ti y no recibí nada a cambio.
pero tu no estabas bien. Y yo, tampoco.
Yo me había pasado toda la vida fingiendo que sí lo estaba,
sonriendo ante mis padres cuando con siete años llegaba a casa y me había pasado todo el patio sola
dando vueltas y regalando galletas a las profes porque no tenía amigas con quien compartirlas,
porque los niños me hacían el vacío.
Porque con diez años sentía que comía demasiado,
que la cara de bollo me pesaba más que la culpa
y ya no me apetecía cenar pizza los viernes ni los bocatas de nocilla.
porque con trece deseaba ser invisible para que no volvieran a burlarse de mí por ser poco “femenina”
porque cargaba con la indiferencia y la responsabilidad de gente que debía soportarla por mí
acostumbrada a fingir que todo estaba bien, pretendiendo ser un solete.
obligándome a olvidar de mi nariz de cerdo,
de los pelos de mis piernas,
de mi primera regla,
de la vergüenza que me daba que se corriera la voz,
de mis ojeras, siempre ahí, siempre presentes,
de mi discurso, de mi carácter.
supongo que me rendí.
Y ahora tu brillas y yo parpadeo —a veces así lo siento—.
por eso me duele que sientas que no te quiero,
que no hago nada por ti,
que no me esfuerzo lo suficiente.
creeme, no existe suficiente reproche ni castigo por no poder levantarme de la cama,

por darme pereza contestaros,
por culparos de la rabia que existe en mí.

dejarme dormir, dejarme llorar,
dejar que esta culpa me devore y me deje parar.
¿pero parar para qué?
si juego a las estatuas desde que era niña
si no me acuerdo de nada,
tampoco de esa historia a la que yo te respondo efusivamente para que no pienses que no te escucho.
hace muchos años que tengo lagunas,
que hay historias que me parecen de otras,
que hay caras, nombres y fechas que no recuerdo.

si fuera hombre, si fuera cura, te ofrecería confesarte conmigo, porque hasta ante Dios
olvidaría tus pecados.
ojos que no ven, corazón que no siente, —perdóname padre porque he pecado—.

no me dejes. No Dios.

Tú.

No me dejes.

Entiéndeme como yo te entendí a ti.

por no quererme,

por rendirme algunos días,

por no contestarte,

por arañar tu cuerpo ahora lustro y puro.

Perdónadme por no ser lo que esperáis, por favor.

voy a curarme lo prometo,

pero dejarme reposar toda esta pena que me emborracha el cuerpo

perdonadme porque no sé cómo es vivir de otra forma.

Y cómo no ser vivir de otra forma, sueño.

Sueño sueño sueño sueño sueño,

sueño con una casita en el mar o en la montaña

para gustos colores, vaya.

Con estrellas a las que hablar

abrazos que duren para siempre

y estar morena en verano,

un vaso de cacaolat bien frío por las mañanas,

y tostadas con queso y jamón.

3.

el arte en las manos —en las tuyas mi niña—,

capturan el cielo con la delicadeza

con la que crecen las flores del parque,

las mariposas blancas vuelan sobre todas ellas

(¿qué queréis decirnos?)

la lluvia inesperada,

la corriente arrastrando las malas noticias,

la voz afónica de cantar,

una nota, dos, tres, la guitarra en el armario,

una habitación vacía,
una cama vacía,
tú toda vacía
y la agenda llena, llena de horarios,
de fechas de cumpleaños,
de apuntes tontos,
de cualquier cosa porque todo se me olvida,
todo se me va, se me escapa,
como la vida en invierno, en verano,
como la vida en cualquier estación
en cualquier año.

tengo las piernas temblando, las manos doloridas
ha vuelto el miedo a desfallecer,
el cansancio se acumula en mis párpados.
no es fácil aguantar el peso de lo desconocido.
dormirse a las cuatro de la mañana y madrugar en casa ajena con las persianas subidas,
sonreír de verdad y a veces también de mentira,
merendar galletas Simpson,
el acelerón de la moto,
la adrenalina en el estómago,
comprar cerezas a precio de oro,
los mojitos en la noche de San Juan,
el mar,
el mar y ella,
el mar que sabe a verano
y el verano que nunca llega.

el corazón henchido de quererlas,
el hastío embarrando el tiempo
y mis ojos que se deshacen por culpa del sol:
búscame un cuenco donde verter toda esta ilusión.

4.

no quiero que los chicos lean esta poemario,
no quiero que mi madre lo lea,
no quiero quedarme sin oportunidades
sin follar, sin amor, sin nada

en esta casa no se nos permite estar mal.
más bien, no se comprende el estar mal sin decirlo,
sin gritarlo, sin pagarlo con otros
no se puede estar mal en silencio, en soledad
no se puede y eso me asfixia

porque yo no quiero hablar
quiero llorar y que me cerréis la puerta para darme intimidad
quiero sacar esto de dentro sin que me preguntéis:
¿qué te pasa?
no lo sé.
no se puede estar mal porque te enfadas si no lo entiendes.

me recriminas que me lo callo todo.
expreso que lo que me dices me duele.

tus formas, tu tono de voz, todos los reproches, esa presión
que martillea mi cabeza...

en esta casa no se respetan los espacios
y yo cuento una, dos, hasta siete habitaciones en las que encerrarme.

no quiero que los chicos lean este poemario,
no quiero que mi madre lo lea,
no quiero quedarme sin oportunidades
sin follar sin amor, sin nada

no quiero que al leerlo los chicos piensen que estoy loca,
que les da pereza querer a una chica enferma,
que no tienen porque aguantarlo
y que marcharse a tiempo es siempre una buena opción

que por qué estar con alguien
que un día dice «sí»
y el día que dice «no»
llora porque no sabe que la respuesta es lo contrario
y se aleja porque no sabe gestionar
la intensidad con la que la golpean las emociones.
una chica que piensa que está aburrida de ti
y que no sabe querer de ninguna forma.
la culpa le azota las costillas y se queda sin aire
sabe que la va a cagar sabe que va hacer daño a la gente
que nada de lo que hace es suficiente
que cuando el deseo se aleja, ya no es nada.

en el fondo está asustada
por algo que no acaba de entender.
necesita trabajo y paciencia.
necesita mimo.
tiempo para organizar lo que viaja a través de ella.
para verbalizar aquello que cree que usarán en su contra.

no quiero que los chicos lean este poemario,
no quiero que mi madre lo lea,
no quiero quedarme sin oportunidades
sin follar sin amor, sin nada

no quiero que al leerlo los chicos piensen que estoy loca,
que les da pereza querer a una chica enferma,
que no tienen porque aguantarlo
y que marcharse a tiempo es siempre una buena opción

y yo entonces me pregunto ¿cómo funciona el amor mamá?

me gustaría poder hablar desde el deseo y no la necesidad
pero necesito con urgencia que me toquen unas manos grandes,
que me besen
que un chico guapo me agarre del culo y me acerque a su cuerpo
que se le acelere la respiración y yo ponerme cachonda

necesito que me toquen
que me deseen con la mirada, con los dedos
que tiemblen al necesitarme
que se froten contra mí desesperados,
que gruñan hambrientos
que me quiten la camiseta y admiren mis tetas

necesito curarme de este hambre enfermo,
necesito curarme estos ojos que se miran con desprecio
necesito que me quieran y dejarlos echos polvo
necesito tantas cosas que a veces chutarme algo en vena, bastaría.

nace de mi piel, de mi pecho,
un impulso animal que yo reprimo con la lógica,
si es que la lógica actúa como intercambio
todo se arremolina en el estómago
y se desata la tormenta

sangro, me ha bajado la regla,
pero sigo necesitándote,
sigo queriendo que me toques
esta vez la espalda, muy suave, muy dulce,
unos labios en mi frente, el calor acompañando

música cualquiera, tú hablas y yo escucho
tu haces y yo te sigo, tu tu tu tu tu,
siempre «tu» y nunca un «yo»
que no sabe actuar sin que le dirijan;
esta orquesta que cambia de director cada temporada

ahora me enseñan hacer espuma para el café
de mil formas, con diferentes tiempos
—con paciencia, lo agradezco—.
Y el que manda es solo quien enseña,
“pelota”, me llaman y yo me río porque todo es casualidad

6.

quiero morir mirando el mar
y dejar que mi cuerpo caiga inerte sobre él
dejar que ese azul oscuro de tormenta me engulla, me coma
aliméntate de mí como si fuera manjar
una pieza minúscula en un océano inmenso,
un peón de la naturaleza
que no comporta cambio significativo en
esta vida dura de callos en los pies.

el camino recorrido temblando sobre los hombros
en las asperezas de los dedos de mi yaya que corta patatas al sol en el comedor
y me cuenta por centésima vez cómo se conocieron ella y mi yayo
“me pidió matrimonio en el baile y yo me reí en su cara porque no nos conocíamos de nada”.
se ríe mucho
la nostalgia vibra en su cuerpo
agua sus ojos tiñéndolos del color esperanza
que ha dirigido en el fondo sus deseos.
Al final si se casaron, y joder si se quisieron.
si no hubieran querido llamarlo amor, podrían haberlo llamado: “devoción de un cristiano ante la Virgen”
(tiene pinta de ser el nombre de un cuadro);
mi yayo, un devoto estricto de misa
de domingo de Ramos y Cuaresma,
de no comer carne,
de descansar los domingos,
de besar manos y masajear los pies doloridos de caminar tanto, cuesta arriba.
Al final tuvieron tres hijos, mis tíos y mi madre.
Mi madre aparece por la puerta del comedor con el vestidito rosa de verano,
hay corriente y se le revuelve el pelo de la frente.
Parece que fuera en otra vida cuando llevaba el pelo largo y del color del otoño.
ella se sienta con nosotras, coge el cuchillo y se pone a cortar judías.
el sol le da en la espalda pero yo la veo iluminarse,
sus manos pequeñas y regordetas sosteniendo el cuchillo, la judía y mi corazón de niña,
mi cuerpecito de niña enrollado en una toalla al salir de la ducha,
mi cuerpo que la busca inconscientemente cuando la tristeza lo invade.
tres generaciones reunidas,
siento como si fueran distintas versiones de mí: la yo adulta y la yo vieja.
pero no, somos tres mujeres distintas que comparten algo más que sangre y dolores.

en los momentos como estos la paz se deja caer en el sillón de enfrente y me deja descansar.
son esos momentos que deseo guardar pa’ toa’ la vida, como diría mi madre haciendo honra a ese deje andaluz.
yo me reiría y diría también: «*pa’ toa’ la vida* (tú y el mar, mamá)».

7.

el Chico está estirado en el suelo
el sol cruza sobre las baldosas moteadas
y tiñe su pelaje de rubio
el mármol frío acaricia mis pies descalzos
y dejo que me recorra un escalofrío silencioso.

me siento en el sofá y se recrea la escena cotidiana:
mi madre me hace cosquillas en la pierna,
mi yaya en el brazo
y yo me bebo el café despatarrada mientras me retuerzo del gusto.

la tele está de fondo,
es una película de estas malas de la uno.
la casa está en silencio.
una hace una cruzada y la otra está jugando al Farm Hero Saga.

pienso mucho en el salto generacional que existe entre las tres.
la vida más allá del “madre” y “abuela”, de la etiqueta.
pienso mucho en ellas como mujeres,
en el miedo que vive en su pecho
la historia y las preocupaciones colándose entre sus arrugas,
las acciones que toman siempre teniendo o queriendo ser en plural.
a veces me pregunto si hay diferencia alguna.
la forma en la que besaron y quisieron, follaron, estudiaron...
¿cómo lo hacen todo ahora?
cómo la vida, en distintos tiempos las hizo mujer,
como la sociedad las llamó “mujeres”.
me cuesta verlas siendo jóvenes, niñas
chicas que desearon y que ahora viven con la conformidad, su realidad
cómo abandonaron ilusiones porque no pudieron,
porque no había pan,
nada a lo que aferrarse.
es egoísta pensar que yo no tengo nada cuando las tengo a ellas,
que se arrancarían dedo por dedo para hacerme saber que me quieren.

las uñas cortas de mi yaya no llegan a rozar mi piel,
son rápidas y poco cuidadosas
en cambio, mi madre,
sus cosquillas son suaves y pacientes,
sus uñas largas se extienden por toda mi pierna despacio y mi piel se eriza
se me cierran los ojos
me estoy durmiendo.
caigo y caigo
sostenida por dos mujeres de un extremo a otro
de cabeza a corazón
reposan y adoran mi cuerpo
lo miman con sus caricias y yo me relajo tan profundo
que apenas noto como acuestan mi cabeza sobre la paz.

8.

cuando estoy mala, me doy cuenta de que necesito y quiero mimos,
la piel me pide piel;
el cuerpo como cura al cuerpo.

9.

el primer verano que me enseñaron a tirarme de cabeza
yo tenía muchísimo miedo
me avergonzaba de mi cuerpo,
y solo tenía nueve o diez años
no me acuerdo
pero mi amiga, la hermana de mi amiga y sus amigas tenían el cuerpo plano y esbelto
no había nada pero yo sentía que lo tenían todo
y me temblaban las manos, me tiemblan ahora;
no debería haberme bebido ese café.
me temblaba el cuerpo y aunque yo tratara de estirar mi cuerpo entero
y caer con las piernas muy juntas como si fueran un palo

como si fuera una nadadora olímpica
creía que por estar gorda
jamás iba a saber tirarme de cabeza
que con mi cuerpo no se vería bien
ahora miro ese cuerpo de niña, esa carita redonda de niña,
esos mofletes rojos y solo siento pena

ya aceptaba por aquel entonces las migajas del amor.

—no lo entendía—

pero me conformaba con lo poco que me dieran los demás.

—no lo entendía—

una sonrisa,

que me escogieran en los grupo si había que dibujar algo porque suponía que se me daba bien,

que me pusieran como ejemplo de buena niña

por tranquila, por cuidadosa, por responsable

niña madura que se quedaba triste cuando nadie le hablaba

pero tan dispuesta a complacer a los demás cuando la buscaban aunque solo fuera por interés.

seguía a ese grupo que me dejaba de lado,

que ponía buena cara delante de los profes.

todas ellas fueron muy buenas amigas mías —eso creo—, años después. Aún una de ellas lo sigue siendo.

migajas.

migajas de pan como las que quedan después de la sobremesa los días que vamos a comer a casa de la tía.

ahora me escuchan a medias y yo me conformo porque soy de mitades.

de la mitad de la galleta

de la mitad del último trozo de chocolate

de la mitad de una hora

de hacer las cosas a medias

de dejarlo todo a medias porque siempre tengo muchas ganas de empezar algo

pero nunca de acabarlo

de querer a medias;

porque hay un miedo tan profundo a querer a adorar a amar a dejarle rienda suelta a este corazón

errante sosegado que nunca soy capaz de pasar la página.

como el niño que se queda estancado durante la lectura a mitad de párrafo en una clase donde todo el mundo pronuncia con soltura.

al final me enseñaron a saltar de cabeza,

sí me sentí nadadora profesional olímpica de medalla de oro

con el cuerpo muy largo muy bonito

con el cuerpo de alguien mayor

salté de cabeza y bucé bajo el agua como un pez

chapoté como una rana y me aplaudieron orgullosos

no sentí tristeza alguna,

tan solo sentí sobre el bordillo de la piscina la aprobación

y oí la soledad llamándome desde lejos.

y yo que solo quiero que mi corazón arda y desee como debe de hacerlo: salvaje, desmedido y honesto
me cuesta siempre ceder a los impulsos y como agua a una cerilla
esta chispa se apaga enseguida
y cuesta volver a secarla
hasta que de nuevo aparece el deseo
tan grande, tan duro
que lloro cuando trato de imaginarme el deseo en su forma más natural
y solo veo mi reflejo en el espejo con unas ojeras hasta el suelo
y un cuerpo siguiendo la tristeza
porque tiene el:
lerda tonta lerda tonta
incrustado tan profundo
que capaz es de creer que nació estropeada.
a veces creo que la cabeza me juega una mala pasada y la infancia feliz no es más que un espejismo
de alguien que quiere creer que nació sana
que no necesita terapia
qué es capaz de solucionarlo todo sola
que poco a poco está mejor
que el amor llega y la salva,
la cambia la arregla.

y que nadie se engañe,
aún nos gusta pensar que el amor nos salvará algún día.

11.

creo que siempre acaba por interponerse algo entre las cosas que quiero y yo.
la gente que quiero y me gusta,
mis sueños,
lo que quiero escribir
lo que quiero ver
las bocas que quiero besar
no sé si soy yo solo que veo trabas allí por donde camino.
trabas que no cesan.
es como si la vida estuviera cansada de intentar hacerme ver
que me he empeñado en ir por un camino que no es para mí
por perseguir cosas que no son para mí
por estar pendiente de personas que no son para mí
intentar gustarles, que me deseen, que me validen y me halaguen, me
feliciten por las cosas que hago bien, por ser responsable y paciente.
pero me obsesionan tanto,
me gustan tantísimo...
que son capaces de hacerme creer que son para mí.
Confunden la intuición de mi cuerpo
y yo ya no sé entonces dónde está el camino,
donde está aquello que es para mí,
aquello por lo que voy a tener que trabajar y esforzarme.

Estoy cansada de sentir que nunca llega nada bueno
una mínima recompensa a lo que he vivido, a la “yo” que intentaba sobrevivir.
Estoy cansada de sentir que no encontraré nunca nada más que mis propias narices dando una y otra
vez con la misma pared;

con los sentimientos reprimidos,
el miedo arrinconado en el corazón,
los ojos secos
y las manos temblando por culpa de la ansiedad.

12.

la niña que fui, llora a la niña que soy.
monta una pataleta en medio de la calle
y sus padres se esconden en una esquina para ver qué hace.

la niña que fui soñaba con ser artista.
obligaba a sus yayos a tirarle flores imaginarias al acabar un espectáculo.

la niña que fui habla con la niña de hoy sobre el deseo.
le cuenta lo que hacía y se pone una mano en la boca avergonzada.
le habla sobre los momentos en que desnudaba a las muñecas
y las frotaba entre ellas.

creía que hacía algo malo
pero el nudo en el estómago
me incitaba a seguir.
había algo adictivo en ver esos pequeños
cuerpos de plástico frotarse
y me cruzaba de piernas muy fuerte
tratando de contener
ese nudo,
ese nudo que se iba apretando más y más.
siempre nos mirábamos ambas con los ojos brillantes,
con la risa floja
de susurrar guarradas con voz de pito simulando ser las barbies
cualquier muñeca servía, para imaginar el sexo y frotar los cuerpos.
ahora ya no me sirve cualquiera

(solo con quién mi cuerpo se enciende).
El cuerpo sabe lo que quiere.

en estado de alerta,
afinando el oído a ver si escuchábamos
los pasos de algún adulto acercarse a la habitación.
tenía miedo que nos echaran la bronca
y siempre trataba de controlar el tono de voz.
pero me reía, porque era gracioso y estaba prohibido.
se supone que las niñas no piensan en follar,
en meter la lengua en la boca de otros y tocar pollas o coños.
pero lo hacíamos y por eso teníamos miedo de que nos echaran la bronca;
como si hiciéramos algo malo,
como si la curiosidad fuera algo malo
como si el sexo, el amor fueran solo cosas de adultos.

y lo son, creo que lo son de distintas formas
me siento una niña cuando me desconozco en mi propio deseo
como si no supiera lo que es el deseo.

me desconozco en la necesidad de que me follen duro y rápido
en la necesidad de que me acaricien muy despacio y adoren mi cuerpo con mimo.

pienso que para entender mi deseo
debo entender mi mente de niña
curiosa de sexo de amor llena de nudos en el estómago
de sentimientos encontrados de ansías de ver una escena de besos
esas cosas que despertaban en mí el roce de los labios.
para mí los besos siempre han sido objeto de deseo.

buen punto de partida.

a veces me veo atacada por una inmensa necesidad
de besar de ser besada de que me acaricien la cintura
la piel desnuda de la espalda muy lento
que me cojan de la nuca y me acerque a su boca
y me muerdan el cuello con ganas
con deseo mucho deseo tanto deseo
con amor mucho amor tanto amor
que llore que suplique que me muera porque alivien el deseo
tan profundo tan nuevo salvaje y desconocido
que retengo aquí en mí,
que me asusta
y que temo que asuste a los demás y los aleje
a todos.

soy una niña que aún no entiende el deseo en su propio cuerpo,
pero soy capaz de reconocerlo en mis amigas,
en las chicas, las mujeres,
en los chicos, en los hombres
en los personajes de los libros que leo
de las películas que veo
Soy capaz de reconocerla al ver cómo el mundo se mira.

Al ver cómo el mundo gira sus cuerpos sobre otros,
toca la piel de otros y vibran.

Reconozco el deseo
al igual que reconozco unos ojos tristes en cualquier parte.

En cambio, admiro los ojos del amor desde muy lejos aguardando
a que alguien consiga verlos en mí.

13.

me dijiste que no pasaba nada si lo hacía,
si caía,
si me raspaba las rodillas
si lloraba,
pero mama, me duele
y me atraganto con el llanto
con el sollozo que nace antes de cualquier cosa.
pero no te preocupes que me levanto
cojeando durante mucho tiempo hasta que me vuelvo a caer
y este esguince nunca se cura

pero al menos camino y eso basta.

aquí el tiempo se mueve diferente
lo noto cuando vuelvo de clase
y el calor de los andenes del metro
reconforta del frío de mediados de noviembre.
mi cuerpo levita
y ya no soy parte de este plano.
siento como si mi cuerpo no formara parte de ningún sitio
y mi piel antes curtida y áspera
ahora solo forma parte de un cuerpo blando, *tendre*
que se aguanta por su propio peso
y se mueve sin tocar el suelo.
es una sensación muy extraña.
se parece a las escenas del cine
en las que el protagonista se queda quieto en algún lugar
y la gente a su alrededor se mueve a mucha velocidad;
la vida de los demás pasa
y él se queda ahí en el clímax de su tristeza
que es como un huracán a lo lejos del mar:
cuesta verlo venir
y cuando lo ves cerca de ti
ya no tienes tiempo de huir.
como el amor mamá.
como el dolor mamá.
por mucho que te escondas en tu búnker
sitio oscuro con olor a cerrado
provisto de víveres y pasatiempos
arrasa con todo lo que hay por encima de ti
y eso es suficiente motivo para darse cuenta
de que da igual cuanto te escondas o corras
que las cosas duelen igual.
entera o destrozada.

me dijiste que no pasaba nada si lo hacía,
si caía,
si me raspaba las rodillas
si lloraba,
pero mamá, me escuecen las heridas.

14.

flores para mis amigas
el café muy frío en verano
30 kilos de sal
y un puñado de amor en vena

sentir que encajo en un sitio
que soy la chica más divertida
bañarme en el mar entrado junio
y tostarme al sol durante horas

el amor inundando mi cuerpo
sentir tu mejilla rasposa recién afeitada
besar la peca de tu cuello
y desearte tan solo al escucharte

reírme con mi yaya hasta llorar
creer que la familia es lo más especial de todo
los cubos más grandes de palomitas en el cine
verme toda las pelis de la Barbie y las Monster High
y que me digan que voy a protagonizar un corto o una peli

cantar un karaoke con mis amigas,
ir borrachas y bailar sin preocuparnos de nada
viajar a Tenerife
y sentir el frío del Atlántico en las puntas de los pies

escuchar a mi madre recitar el diálogo de los Goonies
cantar los remix de Pitch Perfect
y llorar con *Antes de ti* aunque me la haya visto chorrocientas veces
todas las historias de amor que no acaban como me gustaría.

sentir que ya no tengo nada malo dentro
adoptar a todos los gatos que veo
que me quieran y no dudar de lo que siento
llegar a los cuarenta
seguir creyendo en el amor
y reírme con mis amigas,
aquellas que conservo desde los quince.

eso es todo lo que quiero y quizás un poquito más.

15.

hablo mucho sobre amor
pero más que el amor,
lo me da miedo es la intimidad.

16.

he notado que me quedo más tranquila
cuando acepto las cosas que me pertenecen
el jazmín
las fotos de DNI amarillentas
una rabia imprevista e incómoda
el roncola
la nostalgia
la baja autoestima
el miedo al amor a la intimidad
un mar embravecido
los colores naranjas y rojos
un paquete de tabaco que no sale del cajón

las bragas de algodón con dibujitos cursis
las novelas románticas, de fantasía
las rom-com de los dos mil
los Goonies Pitch Perfect Mentes Criminales
los Chupa Chups de fresa
los besos robados
las cartas
provocar
halagarme si me llaman descarada
fingir ofenderme cuando me llaman tramposa
las pegatinas de gatos
no querer ser la mala de la peli
los churros con chocolate
arrepentirme de todo lo que digo
la piel pidiendo piel
mis ojeras siempre lilas (duerma o no duerma)
soñar cosas muuu raras
los bolis de punta gruesa o tinta líquida
la letra cursiva
pedir perdón de forma compulsiva
pensármelo dos veces antes de decidir qué siento
y una risa de bruja tan inquieta y escandalosa
como todo lo que soy.

cuando identifico todas esas cosas como mías
hay algo que hace click dentro de mí
y yo asiento complacida
porque el ruido se calla
aunque haya cosas que me pertenecen que no me gustan.

como mi inseguridad mis celos y mis manos.
que moldean todo lo que hago sin quererlo.

17.

Ya no me quedan lágrimas que soltar. He acabado de escribir la carta de final de curso para el Nacho que pide el a las familias de todos aquellos que se gradúan. Es muy fuerte que vaya a graduarse ya. La mama también tuvo que escribirme una a mí en su momento. Hace casi cuatro años ya de eso. La guardo con cariño en la cajita de recuerdos y cosas especiales, que de cajita no tiene nada porque es gigante y ya apenas hay espacio para más cosas. Todo lo que hay dentro lo guardo en el corazón también. Aprovechando que he tenido que escribir la carta he llorado todo lo que no he podido llorar por vergüenza antes en el metro. Me han entrado las ganas justo cuando estaba a punto de subirme en Paral·lel y me queda toda la línea por delante.

Según mi madre, cargo con la sensibilidad de la familia, así que escribir la carta ha sido la excusa perfecta para justificar las lágrimas que iban cargadas de melancolía, el Nacho de peque y consejos de hermana mayor que hubiera necesitado a su edad y en el fondo me negué a escuchar. Me equivoqué mucho. Aún me equivoco mucho y decepciono a la gente. Por eso a veces pienso que no merezco nada bueno de lo que me pase; quiero que la vida me castigue para compensar cómo la cago a veces, cómo hago daño a la gente sin querer. Por eso no merezco el amor y mantengo tanto las distancias con él que soy incapaz de reconocerlo.

Hoy el Marc, esperando en la parada del bus me ha preguntado si no he buscado el amor alguna vez. ¿Pero cómo se busca el amor? Si he buscado el mío y no lo encuentro. Si cada vez que meto la mano, el agujero es más y más profundo y mis dedos apenas rozan el fondo. ¿Cómo busco el amor, Marc? Explícamelo.

Hay días en los que pienso si esta necesidad de enamorarme, tener pareja y esas cosas, son solo la ausencia de amor en mí. Me pongo triste al pensar que siempre va a haber algo entre el amor y yo, entre el mundo y yo. Una barrera. Creo que si la gente me leyera, sentiría la misma barrera que siento conmigo misma cada vez que vivo y escribo, que nunca consigo llegar al otro lado, ahí. ¿Pero ahí dónde? Pues no lo sé. Pero hay algo entre el yo, ahora y la Nora. No sé si es un trauma, la ansiedad, el estrés o el miedo, pero existe una barrera. Un muro que no traspaso y es entonces cuando me doy cuenta de que no soy libre del todo, que no siento todo cuánto podría, que no lo sé todo. El miedo hace de portero en la puerta escondiendo muy dentro a una Nora extraña que busca cosas que no conoce pero sabe que necesita o que anhela demasiado vivir.

Creo fervientemente que si alguien me mirara como se miran la Júlia y la Laia, el Xavi a la Elena o el Adri y la Clau y da una oportunidad al “nosotros” la voy a fastidiar. Voy a consumirlo todo y nunca podré ser yo misma porque eso significa abrimme en canal y confiar esas cosas que son tan mías que me pongo en estado de alerta cada vez que alguien se acerca. Me asusta hablar de la depresión y la ansiedad, el aburrimiento y la pereza que aparecen de vez en cuando y dejar que toquen mi cuerpo sin miedo a sentir asco por mi misma. En el fondo no le tengo miedo al amor, no tengo problemas con el amor, si no con la intimidad.

Pues por todo eso he llorado y porque me he enterado que él va a pedirle salir a otra chica y vuelve a mí la creencia de que no soy suficiente. Mi cuerpo sabe lo que quiere y es caprichoso a más no poder cuando sabe que no puede tenerlo. Lo peor de todo es que yo me conformo con ello.

18.

a veces me encuentro deseando tomar decisiones cuestionables
decisiones de puta mierda
a veces me gustaría saber qué es caer en una espiral de vicios
y drogarme para olvidarlo todo
y follar por follar como modo de evasión
y sentirme tan vacía y con ganas de vomitar por el odio que siento por mi misma.
Meterme en relaciones de mierda
relaciones dudosas
pero soy demasiado racional para todo
y juego con la línea de lo que está mal y lo que está bien
intentando siempre mantenerla en equilibrio
para agobiarme cuando algo pesa más en un extremo que en el otro.

supongo que todo tiene su punto.

19.

lo que hago con la escritura
es lo mismo que hago conmigo misma:
quiero que sepan que escribo
pero no quiero que lean lo que escribo

20.

estoy muy cómoda entre despedidas
porque estoy acostumbrada
a despedirme de las cosas
antes de que lleguen
de poner la tirita antes de la herida.
porque tengo miedo a que lo que venga
resuelva esta falsa calma
que he construido yo sobre la mierda de
cimientos que tengo dentro
que cada cosa,
al mínimo movimiento,
tambalea.
amenaza con derrumbarse
y yo, culpando al miedo,
me quedo muy quieta porque no sé qué hacer
no sé de dónde sacaré ladrillos
para sustituir el cartón
que cuando llueve se ablanda
y una vez se seca,
no tiene la misma resistencia.

21.

estoy muy perdida
pero al final todas contamos la misma historia:
que no sabemos quiénes somos
que le tememos al amor y
que somos capaces de sentir nada y todo al mismo tiempo,
llorar y odiar tus propias manos
como forma de odiar todo lo que eres capaz
hacerte las uñas para verlas un poco menos feas
cortarnos el pelo para creer que hemos cambiado algo
besar la primera boca que encontramos para ver
que diferencia existe.

y es que, un beso tuyo
—lo juro—
podría curarme todita
esta pena que siento.

y le echamos la culpa al cambio climático,
al pasotismo,
a la ignorancia,
al patriarcado,
pronunciamos discursos que nos representan con el afán de que alguien escuche
y todo el mundo oye pero no escucha
y todas las palabras se hacen eco entre las calles
donde la gente camina deprisa.
Y barcelona al final del día no es más que una plaza llena de acentos
que viven con la prisa de quien no ha abrazado despacio en mucho tiempo
y gasta el dinero que el de al lado no tiene
en cosas que deberían ser nuestras
por egoísmo por capricho por amor.
tienes esa carita de no haber roto un plano nunca

y esos ojos de querer romperlo todo
nos divertimos jugando a tocarnos intentando no hacernos daño
pero siempre hay alguien que sale herido
y manifestamos el miedo en forma de culpa
ignorando que muchas veces es peor.

y es que un "lo siento"
no basta
para curarme todita
esta pena que siento.

lo veo en tu mirada
eres de las que coge la vida con tanta fuerza
por miedo a que se le escape
que a veces no te das cuenta de que la ahogas.

y le echas la culpa
a los padres
y a las madres
a tu hermano
a la crisis
a la educación y a la sanidad
al gobierno
berreas y berreas porque algo cambie
pero amor, tu no puedes cambiarlo sola
dale un poquito de arroz a otras manos.

seguimos buscando en otras bocas una solución
la menta para los mojitos en la nevera
la mejor idea entre las distintas voces
un abrazo que consuele un poco la angustia
encontrar el amor verdadero en cada evento social que exista
en el chat gpt las respuestas a los trabajos de clase,
en las *stories* de la gente nuestra cara como símbolo de amor
y una canción que nos haga sentir que también existimos en las voces de otros.

al final todos contamos un poco la misma historia.

22.

las amigas duelen.
duelen mucho
sobretudo en el dolor que no vives pero compartes
como un hilo conectado a ti
que transmite una vibración
que solo somos capaces de captar nosotras.
esas miraditas de reojo que lo dicen todo.
la sonrisa torcida.
mi cuerpo apuntando hacía vosotras.
quiero levantarme de la silla e ir a contaros todo el chisme del que me acabo de enterar,
para criticar al mierda de profesor que es el de Historia.
ya no compartimos profesores.
apenas tardes.
pero todas nos sentimos un poco igual,

un poco descolgadas
viviendo en el aire.
quizás cambian los colores
o las formas
pero las cuatro sentimos el mismo vacío,
la misma presión,
las mismas ganas de hacer cualquier plan juntas
la misma excitación y la misma felicidad cuando encontramos
ese punto que nos conecta.
hacen falta dos botellas de vino,
para hablar de verdad,
de nuestra verdad
de eso que enterramos tan profundo
ocultándolo del ojo ajeno
de quién no conoce
a la chicas de dieciséis años
que sobrevivían juntas
porque era lo que necesitaban
casi sin saberlo por entonces.
y ahora no se necesitan
aunque crean que sí porque sienten que falta algo en ellas
pero se siguen queriendo y es diferente;
nos elegimos.
yo sé que si bailas, bailo
y la cena se convierte en una canción de reguetón
en una casa de colonias
en un profesor que nos inspiraba
en los libros guarros que leíamos en clase
en los tíos que os habéis follado
en las luces de Navidad de Barcelona
en un chupito en la discoteca
en el miedo al amor
en el examen que suspendiste ayer
en esa pelea con tus padres por cualquier chorrada
en el olor que provoca el dolor más duro,
tan putrefacto que sigue oliendo con los años,
esa historia que aún no conocemos pero sabemos todas
que eres incapaz de contar para no revivirlo,
por miedo, para no ser juzgada o llorada
vulnerable como nunca has querido ser
«no pasa nada, no tiene nada de malo».
te escuchamos y te aconsejamos
con el pecho hartito de escuchar que somos muy jóvenes para
haber vivido y sentido tantas cosas
y nuestras voces se mezclan con el humo del tabaco
se sintonizan en el mismo canal
la misma melodía
la misma letra
el mismo estremecimiento en tu cuerpo.
el puto pescaito' me ha subio'
nos reímos

noto las mejillas rojas
el moño me aprieta
es muy fuerte que hayamos coincidido quedar dos días seguidos
me siento como una cría y eso es lo más especial.
Parece que el tiempo no ha pasado, pero lo ha hecho.
parece que cuatro años no signifiquen nada
pero lo hacen
todo ha cambiado
tú has cambiado
yo he cambiado
aunque a veces piense que ese punto que hay en lo más hondo de mí
siga siendo esa niña de dieciséis años.
hablamos de ser madres,
de dónde nos gustaría vivir
de cómo nos imaginamos unas a otras
del abuso,
el miedo a ser dañadas
las expectativas
el futuro (sobretudo del futuro)
los conciertos a los que queremos ir
las cosas que nos gustan
de los viajes que haríamos
de los que haremos
de ir a patinar sobre hielo
de merendar galletas
y hacernos fotos para enseñarles a nuestros hijos
hablamos de sexo
cambiamos de tema cuando no quieres hablar más
me cae una lágrima por la mejilla
GRITA GRACIAS
mientras la Mery me dice, con voz muy suave casi experta
que no he de preocuparme por si no cuido tanto como quiero a los demás
¿ellos te cuidan igual a ti?
no te exijas tanto
sé que la Elena se contiene,
siempre se contiene por algo
aunque apenas se note
pero la boca recta en una línea
el cuerpo encorvado
la sonrisa forzada
me lo dice todo.
Sé que hay cosas que aún no nos contamos,
miedos que no desvelamos
que lloramos cuando no podemos gestionar el estrés
ni esas emociones que nos recuerdan que sentimos tanto que duele.
me dicen que confían en mí
la Mery vuelve a hablar
me dice que tengo magia dentro,
que todas lo han sabido siempre
y vuelvo a llorar.
la Elena me mira y me lo dice todo.

Sabe que lo que escribo lleva mi nombre
y el suyo y el de ellas el de Jaime y mi madre.
Ella sabe cómo es mi magia, porque ella ha ayudado a construirla.
No necesito que hable porque lo sé todo.
Hablamos de ella, de Xavi, de cómo nos gusta verla feliz,
que no debe machacarse tanto con la carrera,
lo hará bien y si no lo hace, no pasa nada.
El miedo revolotea entre sus pestañas
buscando donde esconderse otra vez.
quiero cogerlas de la mano.
La Mery abre la tercera botella de vino
y yo le sonrío complacida
ella me devuelve una sonrisa perezosa
veo como esa máscara suya se derrumba,
caen los trozos irregulares de sus brazos
de sus manos y su cara
poco a poco
y sé que a ella le angustia tanto
que vuelve a construirla con cualquier cosa
pero no sabe que lo que tiene dentro es lo más sincero
que el maquillaje no va a tapar para siempre
esa necesidad de marcharse
ni de salir de los límites de su casa,
que todo se lo debe a sí misma.

el plato de tortilla está a medio acabar
queda una oliva en el cuenco
y a todas nos tiembla el deseo en la comisura de los labios
Hace rato que Noa se ha ido.
La que no quería salir y al final ha salido.
se ha despedido con un beso en la mejilla y con el tiempo encima
si es que nos ponemos a hablar y el tiempo se para.
En el fondo no le ha gustado tener que irse.
Le he dado cuatro cigarros, porque total
a mi el tabaco me caduca en el cajón.
Hoy estaba un poco irascible
creo que era la melancolía y la rabia.
ella, al fin y al cabo
desconocida a sí misma y presente,
nuestra de alguna manera.
A las 23:30 ni más ni menos viene a Adolfo a buscarlas.
todo está de por medio. les digo que no pasa nada,
que no hagan esperar al padre de Elena, que tengo tiempo
y me apetece recoger con calma.
Voy contentilla.
Se despiden con un abrazo y un te quiero a quemarropa.
Piden el ascensor y cierro la puerta
cuando el bolso de Mery desaparece de mi vista.
Me apoyo en el pomo y respiro.
El Gru duerme en la habitación de mis padres,
todas le han dicho que está muy guapo.

Recojo las botellas de cristal,
el cuenco de olivas ya vacío.
Lloro. Lloro tan bonito que duele.
las amigas pesan, me digo
pero también inspiran
y arropan este corazón
sin presiones ni explicaciones,
no puedo negarme a mí misma que lo conocen.
Las escucho abrir la puerta de la calle,
la Mery riendo, la Elena respondiendo con una carcajada
y me asomo al balcón para despedirlas en silencio.
el frío es un alivio para mis mejillas encendidas.

23.

se añaden fragmentos en su figura
reemplazan unos ojos por otros
y la mirada cambia, se desgasta
la decepción se hace un hueco por unos instantes
y entonces lo que tan bueno creías
ahora parece la ilusión de una niña pequeña
ahora es real más complejo más crudo
la culpa se posa en mis manos
y me la llevo a la boca
para tragarla dolida y apenada.

os miro y pienso
que os quiero
que lo siento
lloro y lo lamento todo en silencio
tu me dices: vaya pavi
pero pienso en ti
en ella
en todas las cosas que yo no le he oído decir
pero son verdad.
sé que son verdad.

me doy cuenta de que nada es tan especial
que el dolor el rencor la ignorancia
le resta la magia a la relación que tengo con ella
las relaciones humanas son complejas
la relación con la familia es extraña aceptada y esquiva
tan cercana al mismo tiempo como tu sonrisa triste
sus recuerdos pasando por su cabeza
una buena madre
una buena abuela
pero hay algo en la historia que se desvía
nos conocemos con la misma certeza
que la del amor,
a través del tiempo.
el mismo que al final quita las sábanas de los muebles
que destapa las verdades que tenemos enfrente

el único al final en juzgar las cosas.

24.

hoy es uno de esos días
en los que a medida que se hace de noche
me voy poniendo estúpidamente triste
se me van cerrando los ojos en clase
y esa es la señal.
me pesa el cuerpo
tengo las cervicales contracturadas
el pelo me molesta mucho
y no me apetece nada más
que meterme bajo el edredón,
acurrucarme en una canción triste
o ver una película
aunque nunca me acabo de decidir porque ninguna me convence
y al final me meto en TikTok
donde pierdo el tiempo viendo vídeos en x2
porque no tengo paciencia para oír a la gente hablar, hoy no.
Resoplo cansada
Y miro el techo
me arrepiento de no estar en clase
de saltarme FOL
al menos estaría obligada a hacer algo
luego llegaría a casa, cenaría y a dormir
no habría tiempo de por medio para perder
el viento sopla fuera
ya era hora de que llegara el frío de verdad
la navidad queda cerca
pero en casa aún no hemos puesto el árbol ni el belén de Playmobil
me imagino un paisaje nevado
los árboles medio muertos
un filtro verde agua oscuro de cine melancólico puro
y una chica con los labios cortados abrazándose a sí misma en medio del frío

25.

me haces sentir que el amor es real
Que existe en mi
y cuando me miras
solo pienso: que manera tan bonita de doler

26.

todas las cosas que soy
y las que siento,
las que vivo
todas las cosas que recuerdo
las han visto otros ojos primero

27.

por mujeres como tú, amor,

hay mujeres como yo
que muerden corazones
sin miedo a que se le rompan los dientes
a qué se le rompan las uñas
que se enfrentan al dolor arrancándolo de cuajo
y lamiendo la herida hasta que sana
poquito a poco
entendiendo
que no vale desinfectarse la pupa, mamá
si me voy a volver a manchar
de tierra, voces tristes y unos sueños tan rotos
como la luna en el mar
en una playa oscura

por mujeres como tú, amor
hay mujeres como yo
deseando agarrarle la mano
a su niña interior
para decirle: “te perdono. te quiero.”
en primavera en verano en invierno
a todas horas
todas las noches que no consigues dormir
que te sientes mal por comerte ese trozo de pizza
por responder mal a tus padres
porque nadie te hace caso
que no quieres ir a clases de inglés
porque los chicos de clase no hablan contigo
porque suspendes casi todos los exámenes
porque sientes que no encajas
como en todas partes
ni con la Aitana ni la Nicole
ni con la Aina ni la Elena
ni con nadie en realidad
hasta que llega alguien que si lo hace
y te ves descubriendo que te encanta reír
y tener a alguien con quién te montas las mismas películas
que cotillea sin parar
y os creéis peluqueras con las barbies y las bratz.
hasta que te quedas a su casa a dormir por primera vez
y te enseñan que las cosas bonitas
tienen forma de una niña
que lleva la coleta de lado
y le encanta disfrazarse.

por mujeres como tú,
me callo lo que siento
por mujeres como tú, amor
aprendo que el silencio a veces cura
que no hay que tenerle miedo al silencio
el silencio existe
está ahí

y es bonito abrazarlo y apoyar la cabeza en su hombro
ver el sol caer desde los búnkers el carmel
desde tu balcón lleno de plantas
el que parece una selva.
quiero plantar tantas flores como quepan en el balcón
llenarlo de cosas bonitas
quiero plantar claveles
pero son tóxicos para el Gru
y para la poesía
para mí misma
pienso que son una conexión entre
la literatura y yo
entre las mujeres que escriben y yo
entre el sexo y la enfermedad
la sensualidad y el esfuerzo

por mujeres como tú, amor,
encuentro lo bueno de ser mujer.

28.

Mi habitación es un santuario.
mi cama es agua dulce.
los libros los pañuelos con los que me seco las lágrimas.
enciendo velas todas las noches
y me como una gominola
a ver si no sueño
y descanso como Dios manda.

las estanterías recopilan todas las historias
que he sido alguna vez.
las historias que yo quiero escribir
en forma de novelas poemario o guiones
que quiero moldear con las manos
con la seguridad de saber que se mantendrán en pie.
que no son frágiles como mi autoestima
ni mi certeza
que baila sobre la cuerda floja
cada vez que tengo que tomar una decisión.

la elena me dice siempre que soy increíble
pero por mucho que me lo repita siempre
no puedo emocionarme al escucharlo
porque no lo creo de verdad.
y me duele que gaste aliento,
que pestañee para verme
cuando lo que tiene enfrente no es su realidad.
mi niña y su pántano de aguas turquesas
los halcones desenredando los nudos de su cabeza
esa es otra de las muchas historias que quiero escribir.

escribo porque no me concentro con los test de conducir.

mañana me presento al examen teórico por segunda vez.
no voy a decir cuantas fallé la primera vez
PORQUE ES UNA VERGÜENZA JAJAJAJAJAJA
pero menos vergüenza tengo yo para bailar en una discoteca borracha.
qué puedo decir? lo llevo en la sangre
como el mar el sol y las estrellas
el pelo rojo de mi madre el humor de mi padre la verdad de la noa
la cabezonería de la laia y la confianza de la kiara
ese sudismo activo que me fascina
las putas ganas de comerme el mundo
la pasión de la Carla
los besos
el asco
el arrepentimiento
Madrid
el museo del Prado el jardín de las delicias del bosque
Sevilla, el poco arte que tengo
hablar a los demás como debería hablarme a mí
seguir pensando en los tíos mayores
sentirme incómoda en mi piel
a tu lado
cuando siento que invado todos los espacios
que ninguno me pertenece
que yo soy incapaz de quedarme
cuando lucho por dormir
y soñar que tengo treinta y pocos
y estoy en una boda en pozo de halcón
disfrutando de las vistas y llorando embriagada
de melancolía y la felicidad de una de mis mejores amigas.

29.

tengo mucho miedo
y siento una emoción
por poder ver todo lo que se viene
que los próximos diez años
van a ser los más intensos y emotivos
aunque sean tristes, van a ser los mejores años.
lo sé, lo siento
tengo la intuición aquí dentro.

me da igual que penséis que solo soy una chica ingenua de veinte años
ya sé lo que es la vida
ya la he probado
ya la he notado cortándome la piel
ahora dejadme soñar y volar muy alto
tocar el sol como hizo Ícaro
y caer en el mar si debo hacerlo
ya sé nadar
mi madre me apuntó a muchos cursillos cuando era pequeña.

tengo miedo. mucho miedo.

y estoy estresada porque tengo que entregar un montón de trabajos,
estudiar para un examen y hacer test de conducir
porque sí, he vuelto a suspender el teórico
y me importa, no voy a decir lo contrario
pero más me importa
el hecho de que vuelvo a la psicóloga,
que me lo debo
y que le debo al mundo poder actuar sin pensar
sin sentir culpa ni odiarme un ápice
de lo que la Nora de dieciséis años hacía.
vivir con intensidad
viajar a Granada sola y acompañada
ver Los Goonies con mi madre otras trescientas veces
visitar el Machu Pichu yaya,
equivocarme
enamorarme
que me rompan el corazón
sentirme una fracasada
seguir escribiendo para reafirmar que esta soy yo
leer mucho
que me siga sin gustar Supersalidos ni Pulp Fiction
lo siento hombres cinéfilos
no querer gastarme cuatro euros en un puto café del Starbucks
ponerme delante de una cámara
hacer teatro
seguir escribiendo
seguir leyendo
ponerme tan morena que llore la ausencia del sol en la piel
ir a la nieve después de tantos años
echar muchos cafés
escuchar muchos chismes
¿tocar la guitarra?
aprender de otras pieles
recorrerme la costa en coche
—si me saco el carné claro JAJAJAJAJAJ—
escribir tanto tantísimo
conocer a gente
desconocer a otra
ilusionarme
montarme en el Shambala
dios mío, viajar a Verona
a Berlín y Marrakech
escribir cartas a Julieta
hundir las manos en un desierto
aprender más sobre el Antiguo Egipto
sobre Pizarnik
sobre mí
sobre mi madre
sobre la Laia la Elena la Angie la Kiki la Ari
echar de menos
aprender a cuidarme

tengo miedo. mucho miedo
y veinte años recién cumplidos.

30.

siento que las generaciones que llegamos
se cargan
todas las cosas que podríamos vivir.

31.

las chicas lloran, comen y quieren
ahora ya no rezan, manifiestan
corremos detrás del bus para llegar a tiempo
a todos los sitios donde nos esperan
a todos los sitios donde descubrimos
historias que van a rompernos el corazón
consolamos a una chica que llora
dentro de los lavabos de la discoteca
y llamamos guapas a todas las chicas que
se repasan el lip combo en la pica mojada
nos quejamos cuando los tíos nos miran babosos
vamos al 8M y gritamos
sin saber que nos hemos perdido un poco
nos ponemos cachondas mirando manos
y deseamos que nos toquen como si
no pudieran respirar sin nosotras
nos torturamos con las canciones de amor de nuestras artistas favoritas
intentamos aprender a perrear en nuestras habitaciones
y nos creemos cantantes en algún momento de nuestra vida
nos piropean en la calle desde los coches desde los bancos
y los insultamos de vuelta para que nos dejen en paz
llevamos el pantalón que nos hace súper buen culo para sentirnos imparables
y dejamos de ponernos ese vestido que tantas ganas tenemos de ponernos
porque acabamos de comer y tenemos la barriga hinchada
nos decepcionamos cuando el tío que nos gusta
se ha liado con otra
cuando el chico que nos ha dejado
lo intenta con otra y lo logra
nos conformamos con un cinco
y nos machacamos por demostrar que somos igual de inteligente que ellos
igual de fuertes
igual de astutas
nos sentimos zorras cuando nos ayudamos de la belleza
la odiamos porque nos presiona
a maquillarnos mejor
a tener mejor ropa
a comprar una nueva plancha una nueva espuma
intentamos que nos inviten a chupitos
intentamos levantarnos temprano a pesar de la resaca

escribimos en notas la contestación a aquello que me dijiste el ocho de agosto de 2021 en la playa
borrachos que no llegó a ningún sitio
la lista de la compra
las cosas que tenemos que hacer al llegar a casa
me quiero comprar unas botas pero ninguna me convence
no queremos ser igual que las demás
pero chillamos divertidas cuando vamos matching con nuestras amigas
tía tú qué bebes hoy?
no sé, roncola?
buf no me apetece
pues lo que quieras entonces
el objetivo es emborracharse
llorar al llegar a casa porque sientes que has hecho el ridículo
tu madre te echa la bronca por no fregar los platos
por no sacar al perro
tu padre te va a buscar a cualquier sitio
o te dice que te espabiles para volver
somos muy mayores para unas cosas
y muy pequeñas para otras
demasiado niñas demasiado mujeres
demasiado estiradas demasiado 4 letras, ¿no?
“yo con esa no estaría, o sea hermano, se ha follado a cuatro de mi curso”
“ya ves tío”
que asco, y nosotras nos conformamos con que nos hagan reír
¿para qué?
para qué queremos el amor romántico
si existe el amor de nuestras amigas
tu abuela dándote consejos
ella no conoció a su abuela
tu madre dándote consejo
ella no tiene buena relación con su madre
pero con la madre de su amiga sí
pero con la abuela de su amiga sí
siempre hay un punto de referencia
siempre hay un ejemplo
estampado en un póster
en forma de pin en una carpeta de pinterest
es una chica en una carrera de hombres
es una chica infravalorada en un entorno de hombres
que te calles coño
que hablas mucho
que haces mucho ruido
cómo vas a ser lesbiana?
enserio eres lesbiana?
no, soy bisexual
bua, pues un trío
y este maricono?
que no es trans, es un hombre
que no, que es una mujer
pero tiene pene,
¿y? tu tienes pene y eres gilipollas

¿cuál es el punto?
¿cuál es el puto punto a todo?
cuando veas a un pelirrojo tócate las tetas que te crecen
vaya decepción con ese pavo, con esa mujer, con esas prácticas
con lo que me ha dicho el primo de mi amiga, mi amiga
solo tomas malas decisiones
tú misma te lo buscas
ella es muy responsable
se esfuerza por complacer a los demás
en el fondo no sabe poner límites
es bulímica es anoréxica
las enfermedades mentales no existen
y una polla que no existen
que nos vean a mi amiga y a mi en el 2021
que vean a una chica ver como su amiga se hunde
porque quiere ser más delgada
quiere hacer más deporte
se exige se exige se exige se exige se exige se exige
ser mejor
ser mejor
ser más guapa
ser más lista
ser mejor
ser mejor
ser mejor
me escucho tu álbum favorito para encontrar una canción
que subir a la historia de Instagram,
para que tu la veas, le des like y me respondas que te encanta esa canción
“molt top, noia de la platja”
ya lo sé, ¿qué te crees?
no sé tontear, mejor no me abras
escribe lo que siente dibuja sus ojos sus manos
recuerda esa peca que tiene en la mejilla
como tu padre grita a tu madre
como se pelean por una gilipollez
cómo pensabas que admiras su relación
y crees que nunca vas a encontrar el amor
me he caído me ha salido un morado en la pierna
me he hecho una herida
tía, ¿tienes tiritas?
tía, ¿tienes compresas?
¿te ha bajado la regla?
no, pero creo que me va a bajar
mi amiga se desmayó al ponerse un tampón
el maquillaje no aguanta con el calor
¿qué fijador usas?
¿qué te vas a poner esta noche?
¿Qué te vas a poner hoy para clase?
¿cómo llevas los exámenes?
mi prima sería una gran abogada
mi prima la lista la de las expectativas el ejemplo

se arrepiente de estudiar derecho
que le den a la familia
a tu hermano
a tu hermana
que no para de robarte la ropa
que le den a ese tío que te agarró las tetas como si fueran ubres
¿qué esperaba que saliera leche de ellas?
pobres vacas, ahora las entiendo
que dejen de apretarnos el culo como si fuera una pelota antiestrés
claro que me gusta
pero no en medio de una discoteca
con tus amigos aplaudiendo que le has comido la boca a una tía borracha
menudo chasco
yo también me saco los mocos cuando nadie me ve
y me cago encima después de comer un puto kebab
¿qué escribes?
tu muerte, porque si lo hago en la vida real me llevan presa
es moro, los moros son unos machistas
tu no has vivido nunca entre gitanos
tu no sabes nada de la vida hija mía
no tienes ni idea
QUE TE CALLES
QUE TE CALLES
QUE TE CALLES
QUE TE CALLES
quiero probar el mdma
no acordarme de cómo he llegado a casa y sufrir
echar muchas fotos el día que nos sentimos guapísimas
visitar un museo para ver obras que no entendemos
llorar con los cuadros de esa autora que usa muchos colores
pero de alguna forma sabe cómo ser triste
me voy a comprar esas botas en Primark
no me voy a acabar ese artículo de ese periódico, vaya tostón
¿te has leído la historia de esa chica que se enamora de un jugador de hockey?
ojalá me miren así
ojalá me regalen flores
ojalá me digan que quieren algo conmigo
que no solo se centre en el sexo sexo sexo sexo sexo
mientras yo solo pienso en qué me folles
ojalá me vean
ojalá me quieran así siempre
ojalá llegar a ser la jefa de una empresa y tener mucho dinero
a ver si me compro un porsche
o un maserati
(me la suda porque no entiendo de coches)
ojalá ese jugador se fije en mí
quiero que me escriban una carta
entender porque mi madre me advierte
sobre esa chica que ha venido a casa
sobre ese chico del que le he hablado
sobre la decisión que voy a tomar

qué nadie me explique cómo ser una chica
no me toquéis los cojones
ya lo soy.

32.

todo sabe a melancolía últimamente
a huevos rotos, a red velvet
y mi casa aún huele a claveles.
llevo un filtro azul cine triste en los ojos
he cumplido veinte años
me han regalado cartas
mucho en qué pensar
y una promesa, aunque no lo sepan.
he llorado
y he ordenado mi vida (el armario en realidad).
puedo escuchar tu corazón roto desde aquí
y sentir tu pelo en mi hombro mientras te abrazo
la decepción inundar tu mirada
compartir algo tan íntimo como la verdad
decir que no nos importa
apoyarme en tu silencio
llamarte puta puta puta
y reírnos sin parar como locas
no quiero nada si no es con vosotras
si no me llamas “moree”
si no me escribís y me decís: mañana te cuento una cosa
atardece febrero
se oscurece el tiempo
brillan mis ojos en mitad de la noche
alejándote de todo esto que siento
he tirado tu nombre al mar
como he hecho con el de todos los demás
no voy a olvidar lo especial que me hicisteis sentir
ni que lo mejor que tengo son las amigas
las mujeres en mi vida
y mi gato, para que engañarnos
aquel sábado podría titularse: “la última cena”
soplé las velas cuatro veces
deséa no tener miedo a quedarme sin tinta en el boli
a ofrecerte un: por si quieres volver.
ojalá las flores duraran para siempre.
ojalá el amor.

33.

Para la chica de ojos pardos
y el pelo salvaje
déjame quedarme a tu lado
dame la oportunidad de amarte
deberías volver a casa
a esa casa de techos bajos

y la risa que trepa por las pareces
deberías volver a casa
a esa casa de habitaciones contadas
platos incontables
donde siempre aparecen sillas
deberías volver a casa,
devolver el cielo azul
y las estrellas robadas
sus ojos están rotos
le tiemblan las manos
cuida su mundo
riega sus flores
quiere la noche
no dejes que se marche.

34.

El amor también se pudre
y huele mal
si dejas que se quede.

35.

cuando me miro al espejo no me reconozco
siempre me veo un lado de la cintura más hundido que el otro
un ojo más caído
y cuando me masturbo
me siento sucia.
no se va la sensación silenciosa
del pudor
de estar haciendo algo mal
cuándo estoy cuidando mi cuerpo.
a los catorce, en aquel campamento de rugby,
me dijeron que estaba muy delgada.
pesaba 43 kilos y 200 gramos.
a veces me viene la cifra a la cabeza.
miraba las calorías
de todo aquello que comía
me sentía mal
si había ido a comer con mis amigas al McDonald's y luego
al llegar a casa tocaba Frankfurt para cenar
entonces casi no tenía hambre y me comía una manzana o un yogur,
coincidió con una época en que hacía mucho deporte
de los siete días de una semana
corría con las botas de tacos por el césped, seis.
nunca me había visto tan delgada
y me sentía guapa
yo, que me habían llamado gorda a los diez años en una clase de inglés
y todo el mundo me decía que tenía cara de bollito.
entonces había adelgazado mucho y estaba guapísima.
me dió miedo no poder parar y paré.
no sé cómo fue. no lo sé, de verdad.

nunca había tenido tanta fuerza de voluntad para nada como para obligarme a mí misma y parar.

paré y volví. paré y se quedó ahí, a los catorce;

ese año que empecé a dejarme el pelo suelto

a cuidarme los rizos

a ponerme rimmel

a preocuparme porque no tenía culo y sin culo no iba a gustarle a ningún chico.

nunca era tan guapa como las demás.

y sonreía mucho porque tengo una sonrisa bonita y eso siempre lo he sabido.

ahora me río muy fuerte para olvidar que lo lloré todo el 2021.

me río mucho porque la gente de mi alrededor me hace reír.

como el Sergi con esa voz rara que pone

o la Laia con cualquier chorrada

o la Elena con sus grititos o su cara de ilusionada

o la Kiara o la Ainoa a cualquier hora en clase.

a veces sigo pensando que no soy lo suficientemente guapa

ni divertida

ni lista

ni tengo muchas tetas o culo

pero siempre aparece mi madre o mi yaya por la puerta

y me recuerda que en el pote pequeño está la buena confitura

o me dicen que soy preciosa y que siempre lo he sido.

se me hace un nudo en la garganta al pensar

que soy justo lo que cualquiera podría tener

porque lo que llevo dentro ilumina las calles

pero yo soy incapaz de reconocermi en el espejo.

36.

a veces pienso

que por mucho que me cambie el pelo

o me vista diferente

la gente que me conoció en aquella época

solo va a ver a esa chica.

suelo sentirme una impostora

que debajo de la chaqueta y los morros pintados

sigo siendo ella

y pueden leer mi inseguridad en los ojos

la vergüenza y la apatía

que nada va a cambiar

que sigo siendo ella

que ni por fumar

ni bailar en la discoteca

van a sentir que soy diferente.

van a seguir viéndome como fui

van a seguir viendo a esa Nora

hay partes de ella

que siguen siendo mías.

37.

es viernes pero parece sábado

llueve bastante
y yo me hago pequeñita en este asiento de autobús
era già tutto previsto
todo aquello que siento siempre
cuando las cosas que duelen
abren las costuras de la chaqueta
que me protege del frío
ayer salimos de fiesta
y me lo pasé muy bien
no he dormido más que una hora y media
y he llorado un poco
con la misma sensación de siempre
arañandome un poquito el corazón
en el silencio de una habitación caliente
con los pies sudados y fríos
quiero gritar el estribillo
de la canción que suena ahora por mis auriculares
y bailar una lenta con alguien
que me sostenga la cintura con firmeza
como si fuera a marcharme
como si las alas fueran a alejarme de sus brazos
estoy segura de que podría convencerme
con un beso en el cuello
y un: "no te marches".
si me lo pidiera con los ojos...
yo le respondería: "no es suficiente.
nunca nada me parece suficiente."
me escaparía de sus brazos
y volaría alto en la noche
lejos del mar lejos de él lejos de todo eso que guardo,
alzaría los brazos a la luna
y gritaría:
"era già tutto previsto".

aún guardo las entradas de los cines Maldà
de cuando fui a ver *Parthenope* con la Ari.
Me enamoré de un Nápoles que no existe.
siempre me ilusiono con las cosas que no existen.

desde la tierra, sobre la arena,
unos ojos me miran y me piden que vuelva
pero yo no sé si quiero volver.
quiero que el bus llegue rápido a mi parada.

38.

cómo me digo
que estoy conociendo a alguien
y no yéndome a luchar
que si me soplas el corazón
y se me eriza la piel, huyo
cómo le explico a mi cuerpo

que el amor es un juego
y no una zona de guerra
que soy yo misma la que se mete el cañón en la garganta
y dispara para no sentir nada
cómo le explico que
nadie espera nada de mi
salvo yo misma
que este vacío que siento
tiene las respuestas
corriéndome por la sangre
pero me da mucho miedo enfrentarlas
no sé de dónde viene el miedo
no sé de dónde viene este sentimiento
toda esta ansiedad que me embarga
y mi incapacidad no de ser querida
si no de querer como se debe querer
de coger todo lo que tengo y regar los campos;
el agua de mi casa basta.
que la idea del amor
es precisamente esa que apenas contemplamos
que la manchan todas las pelis.
que a mi me quema solo el cuerpo
el corazón siempre se endurece
si veo una cara que me gusta.
me siento sola
ni yo misma me valgo para acompañarme
el resto se me agarra a los brazos
pero el vacío que siento
me deja inservible
me siento incómoda en mi propia piel
mi corazón quiere marcharse de mi cuerpo
a veces desearía volver a tener ganas de morirme
para que con el dolor, llegue una excusa
para marcharme
ahora todo va y viene
todo o nada
él y yo siempre entremedias
me voy a la guerra.
es el mensaje inconsciente que llevo grabado en la piel
en la cabeza
hay una guerra en mí
una guerra civil
de elena codes
una guerra que no voy a ganar
que no me cuesta aceptar
que no me cuesta mirar
pero hay muchas batallas empezadas
y y no sé hacía dónde ir
cómo quitar las balas
y desmontar la escopeta
el amor es mucho más sencillo

dentro de sus complicaciones.
lo que dije era todo mentira:
cuando más creía que iba a alejarme
más cerca escucho los gritos
las balas
las heridas
los aullidos
la guerra siempre cerca
el amor muy lejos
y yo en medio decidiendo qué hacer.

39.

a veces la miro y lloro,
la vuelvo a mirar.
deseo acariciarle el pelo
rozarle la piel de brazo
sé que se le pone la piel de gallina
ante el tacto suave de unas manos conocidas
cachonda si se le extienden las pupilas
abre la boca para coger aire
la piel llora
anhela más
las cosas que no tiene
alguien mirándola y diciéndole: te veo
ella misma pensando: te quiero
no sabe cómo volver hacia atrás
recorrer el camino
encontrar el punto donde todo empezó a empeorar
a retroceder
a esconderse el sol
a cantar con la boca pequeña
estirar los brazos
queriendo escapar del entumecimiento
del tiempo
la cama
el edredón pesado
sobre un cuerpo inerte
la persiana bajada
los pies acalorados
sofocada pensando
me marchó
o me quedo
me marchó
o me quedo
aquí
ahora o mañana
la indecisión es como darse un golpe en el codo
cojo la I2
luego la I3
estoy en plaza españa
cojo el bus

¿dónde está el estudio?
¿dónde estoy yo?
¿dónde estáis?
no me voy a sentar con ella
su actitud no me gusta
ella no me gusta
no puedo evitar ser ¿agradable?
¿cómo dejo de ser maja con quién quiero mantener el límite?
¿cómo trago el nudo?
camino
me encantó el mnac
fuimos a montjuic
paseé cuesta abajo
corrió cuesta arriba
mantiene una distancia prudente
con esa figura
era muy pequeña
ahora no eres mucho más mayor
no, es cierto.
pero lo siento
a veces
solo son palabras escritas al azar
una mano acariciando un brazo
los dedos buscando de forma fortuita
piel
siento el calor venir de su cuerpo
a veces siento que nos miramos como si nos gustáramos
hay algo a puntísimo de empezar
al segundo estás muy lejos.
estamos muy lejos.
y la posibilidad se vuelve mínima
le estoy empezando a coger el gustillo a sus ojos
a su risa
cuando va todo de negro
y a la boca y a la postura
que tiene el otro
cuando se apoya y me mira
serio con esa actitud de me la suda
es rara
la atracción
sentirla
gestionarla
cuando te revoluciona la piel, el cuerpo
pero roza el corazón de forma tímida
lo suficiente para despertar el estómago
que ruge con el hambre justa
y encuentra lo poquito necesario
para saciarlo.
ya no tengo hambre
pero no he comido
sigo buscando tu piel

sigó buscando su boca
sigó buscándome
imaginándome en una cama
durmiendo en la mía
soñando en la mía
me pica la piel
la cabeza
el culo de estar tanto rato sentada en una silla, agobiada
pensando en qué voy a hacer
todas las cosas que quiero probar
de qué voy a trabajar para poder compaginarlo con los estudios
la universidad, aún queda lejos
¿qué estudió él?
miro a mis compañeras
me pregunto qué harán después del ciclo
después de la vida
si es que acaba con ellos la juventud
apuesto quién se casará primero
quién dirá no
quién se rendirá al amor
y se negará a marcharse
por culpa del miedo o del amor
—a veces nunca difiere una línea de otra—.
me da por creer que en cuánto me vaya
volveré a la jaula
es mucho más seguro el mundo
si lo veo desde donde no puede hacerme daño.
Sé que me hago daño igual.
pero al menos no me pesan las alas
y no vuelo contra todo lo que me duele.

40.

feiem bombolles al parc
jugàvem a fet i amagar entre els bancs,
els pins i les cadires del bar
el Luís n'estava fart,
algun cop havíem estat a punt de tirar-li una safata
amb un parell de cerveses i una coca cola
sembla mentida
la meva infància va ser en castellà
pero en el record em canvia l'idioma
em sona més dolç
em fa pensar que tot va ser més tou
la gimcana de sisè
un final
aquell matalàs on saltàvem
al pati de casa seva
és fort com hi ha figures
que s'enfosqueixen fins semblar que desapareixen
i no queda ni el record
hi ha un golden retriever que passeja pel jardí

Pan y mantequilla sonant per un dels primers Iphone
dues germanes ens ensenyen a ballar
a cantar
jo vaig al mig
en el fons m'encanta ser la protagonista
més endavant em deixaran sola
i jugaran amb una altre nena que no té el meu nom.
ja no em porto amb ningú
ni ho vull
darrere del noi existeix una noia
la noia arrossega un dolor sord
tan sord que l'única medicina
és no parlar del tema i fugir
ho acceptem
no diem res
no entenem com lidiar amb el que ella porta
allò que encara no ens ha explicat
allò que encara no coneixem
però de la que podem sentir venir
una sensació amarga, fastigosa
com si tinguessim els dits secs per la cola
que fèiem servir pels àlbums de classe.
no vull saber-ne res
no vull saber-ne més
pero vull que m'ho expliquis
que ho comparteixis
que ploris i cridis.
esgarraparem la terra fins que ens facin mal les mans
i els braços el cap i el cor
si apures
el cor sempre apurat
nosaltres buscant temps entre
universitat-festa-altres amigues
entre examens-família-follar
us busco
us trobo
i sembla floreixer de nou una llavor dins meu
com sempre
amb tothom a qui estimo i no veig desde-
mai me'n recordo
i és trist.